

Si se tiene la suerte de poder recibir este Sacramento de la Unción de los Enfermos, con la correcta adecuación de disposición, podremos tener la confianza casi absoluta de entrar en la bienaventuranza del Cielo y poder ver la **FAZ** de **DIOS** inmediatamente después que nuestra alma deja el cuerpo, porque el alma se ha limpiado de todo lo que pueda retraerla de esa unión y de la pena temporal debida por los pecados.

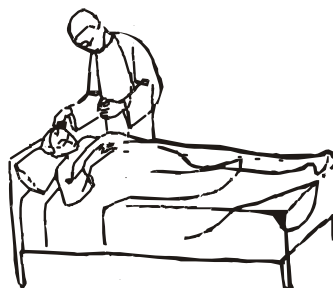
Nuestra Madre Santa María está muy cerca siempre. "La presencia de María y su ayuda maternal en esos momentos (de enfermedad grave) no debe ser pensada como cosa marginal y simplemente paralela al Sacramento de la Unción. Es, más bien, una presencia y una ayuda que se actualiza y se trasmite por medio de la Unción misma.

Todo eso, que te preocupa de momento, importa más o menos. -Lo que importa absolutamente es que seas feliz, que te salves.

Camino. San J. Escrivá de Balaguer

FS-022

UNCION DE LOS ENFERMOS



La contemplación de Dios saciará nuestras ansias de felicidad. Y esto tendrá lugar AL DESPERTAR, porque la vida es un sueño... Así la compara muchas veces San Pablo.

Si se tiene la suerte de poder recibir este Sacramento de la Unción de los Enfermos, con la correcta adecuación de disposición, podremos tener la confianza casi absoluta de entrar en la bienaventuranza del Cielo y poder ver la **FAZ** de **DIOS** inmediatamente después que nuestra alma deja el cuerpo, porque el alma se ha limpiado de todo lo que pueda retraerla de esa unión y de la pena temporal debida por los pecados.

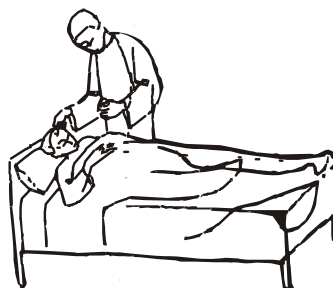
Nuestra Madre Santa María está muy cerca siempre. "La presencia de María y su ayuda maternal en esos momentos (de enfermedad grave) no debe ser pensada como cosa marginal y simplemente paralela al Sacramento de la Unción. Es, más bien, una presencia y una ayuda que se actualiza y se trasmite por medio de la Unción misma.

Todo eso, que te preocupa de momento, importa más o menos. -Lo que importa absolutamente es que seas feliz, que te salves.

Camino. San J. Escrivá de Balaguer

FS-022

UNCION DE LOS ENFERMOS



La contemplación de Dios saciará nuestras ansias de felicidad. Y esto tendrá lugar AL DESPERTAR, porque la vida es un sueño... Así la compara muchas veces San Pablo.

El Sacramento de la Unción de los Enfermos, instituido por Jesucristo, hace presente de modo eficaz la solicitud del Señor por todos los que padecen una enfermedad grave. ***"La presencia del sacerdote junto al enfermo es signo de la presencia de Cristo, no solo porque es ministro de la Unción, de la Penitencia y de la Eucaristía, sino por que es especial servidor de la paz y del consuelo de Cristo "***.

La enfermedad que entró en el mundo a causa del pecado, es también vencida por Cristo en cuanto se pueda convertir en un bien mucho mayor que la misma salud física. Con la Unción de los Enfermos se reciben innumerables bienes, que el Señor ha dispuesto para santificar la enfermedad grave.

El primer efecto de este Sacramento es aumentar la Gracia Santificante en el alma; por esto, antes de recibirlo es conveniente confesarse. Sin embargo si no se estuviese en gracia y fuera imposible confesarse (por ejemplo, una persona que ha sufrido un accidente y está inconsciente).

Esta Santa Unción borra también el pecado mortal; basta con que el enfermo haga o haya hecho antes un acto de contrición aunque sea imperfecta.

Además de aumentar la gracia, limpia las huellas del pecado en el alma, da una gracia especial para vencer las tentaciones que se pueden presentar en esa situación y otorga la salud del cuerpo si conviene para la salvación. Así se prepara el alma para entrar en el Cielo. Muchas veces produce en el enfermo una gran paz y una serena alegría, al considerar que ya está muy cerca de su Padre Dios.

Nuestra Madre la Iglesia recomienda que los enfermos y las personas de edad avanzada reciban este sacramento en el momento oportuno, sin retrasar su administración por falsas razones de misericordia, compasión, etcétera, en las fases terminales de la vida en esta tierra. Sería una pena que personas que podrían haber recibido la Unción, mueran sin ella por ignorancia, descuido o un cariño mal entendido de parientes y amigos. Preparar a los enfermos para recibirlo es una especial muestra de caridad y a veces de justicia.

El Sacramento de la Unción de los Enfermos, instituido por Jesucristo, hace presente de modo eficaz la solicitud del Señor por todos los que padecen una enfermedad grave. ***"La presencia del sacerdote junto al enfermo es signo de la presencia de Cristo, no solo porque es ministro de la Unción, de la Penitencia y de la Eucaristía, sino por que es especial servidor de la paz y del consuelo de Cristo "***.

La enfermedad que entró en el mundo a causa del pecado, es también vencida por Cristo en cuanto se pueda convertir en un bien mucho mayor que la misma salud física. Con la Unción de los Enfermos se reciben innumerables bienes, que el Señor ha dispuesto para santificar la enfermedad grave.

El primer efecto de este Sacramento es aumentar la Gracia Santificante en el alma; por esto, antes de recibirlo es conveniente confesarse. Sin embargo si no se estuviese en gracia y fuera imposible confesarse (por ejemplo, una persona que ha sufrido un accidente y está inconsciente).

Esta Santa Unción borra también el pecado mortal; basta con que el enfermo haga o haya hecho antes un acto de contrición aunque sea imperfecta.

Además de aumentar la gracia, limpia las huellas del pecado en el alma, da una gracia especial para vencer las tentaciones que se pueden presentar en esa situación y otorga la salud del cuerpo si conviene para la salvación. Así se prepara el alma para entrar en el Cielo. Muchas veces produce en el enfermo una gran paz y una serena alegría, al considerar que ya está muy cerca de su Padre Dios.

Nuestra Madre la Iglesia recomienda que los enfermos y las personas de edad avanzada reciban este sacramento en el momento oportuno, sin retrasar su administración por falsas razones de misericordia, compasión, etcétera, en las fases terminales de la vida en esta tierra. Sería una pena que personas que podrían haber recibido la Unción, mueran sin ella por ignorancia, descuido o un cariño mal entendido de parientes y amigos. Preparar a los enfermos para recibirlo es una especial muestra de caridad y a veces de justicia.